

# LA TARDE

AÑO XXII

DE LORCA

N.º 5.704

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN: MIÉRCOLES 22 ENERO 1930

## Aspectos

### LOS PASOS A NIVEL

¡Cuántos artículos, cuántos discursos, cuántos errores y, cuánto argumentar equivocadamente respecto a los famosos pasos a nivel!

Al echar nuestro cuarto a espadas sobre este tan debatido—mejor diríamos manoseado—asunto, no vamos a negar que sería preferible que el paso a nivel no existiera: pero por cada diez cuya supresión se pide con razón, habrá mil que no tienen importancia alguna.

En lugar de escribir y hablar sin ton ni son contra la generalidad de dichos pasos, bastaría hacerlo de aquellos que verdaderamente son peligrosos y por lo tanto, necesaria su supresión.

Tratado aisladamente cada caso, se haría ver el problema bajo su verdadero aspecto, y haciendo un detenido estudio de cada uno, quedaría reducida la importancia del asunto a sus justos límites, en cuanto al gasto que representa la supresión de los pasos a nivel, verdaderamente molestos y peligrosos.

Cuando la tracción mecánica por carretera no existía o no se había desarrollado, los accidentes ocurridos en los pasos a nivel considerados peligrosos, eran tan pocos, que nadie hablaba de ellos. La multiplicación de las desgracias ocurridas estos últimos tiempos ha llamado la atención, como es natural; pero nadie hace constar que los ferrocarriles existen desde tres cuartos de siglo y que es solamente desde unos pocos años cuando el peligro se observa en contados casos.

¿De dónde viene el peligro, pues? La contestación es sencilla: de los nuevos medios de locomoción, sin duda ninguna. ¿Pues por qué acha-

car sin reparo alguno la culpa a los ferrocarriles, cuando un poco de buena fe y otro tanto de sentido común, hacen ver que mientras los autos estén confiados a atrevidos inconscientes, el mal no se reducirá?

Nos vamos acostumbrando los ciudadanos que tenemos que andar a pie, a no atravesar una calle o una carretera sin mirar previamente a la derecha y a la izquierda, por si viene un auto a 60, 80 o 100 kilómetros por hora! Si esta costumbre va entrando en todos los que nos quedan deseos de vivir, ¿no sería prudente y útil que la adquiriesen también los que circulan en autos por caminos y carreteras para cerciorarse de si venía o no venía un tren? Si los que vamos a pie debemos estar continuamente alerta, si en una ciudad para atender nuestros quehaceres tenemos que vigilar por nuestra existencia docenas de veces en una hora, ¿no cabe exigir esa vigilancia unas pocas veces a los que viajan en autos por las carreteras? ¿Es que los autos tienen más derechos que los demás? ¿Es que no disfrutan ya de bastantes privilegios haciendo la competencia inclusive a los trenes rápidos? ¿Es que transeúntes, tranvías, ferrocarriles, etc., son de peor condición que el automóvil?

Y no hablemos de la maldad de algunos de los conductores, que cuando ven un charco, tanto en ciudades y pueblos como en carreteras, disfrutan cuando pueden enlodar a las gentes que pacíficamente transitan o esperan un tranvía.

No son pocos los que yendo a pie por necesidad o por gusto, se ven de pronto salpicados de cieno por uno de esos salvajes conductores, en cuya mirada zumbona se observa no

## TEATRO GUERRA

Mañana jueves debut de la Compañía de Zarzuela

### BEJARANO

sólo que se ha dado cuenta del daño que ha causado, sino que ha cometido la mala acción con deliberado propósito. Tantas razones tenemos los que vamos a pie para odiar a los aficionados al volante, que inclusive el propio vehículo nos resulta antipático.

La tracción mecánica es un progreso innegable, como lo es todo lo que permite al hombre mayores comodidades, pero se impone reglamentación mejor este progreso, y lo primordial es que no se tolere más que coja un volante un borracho, un loco, un atrevido, un inconsciente...

Es preciso reconocer que, de los aficionados al volante, no son pocos los que la afición les ha venido por no ser útiles para otro oficio. Que entre estar de pie, forjar, ajustar, escribir, etc., etc., han preferido estar sentados y aprovecharse de un amo poco vigilante o de un cliente cándido.

Pero, por lo visto, son muchos los que cuando ocurre un accidente en un paso a nivel, sin ton ni son, no ven más culpable que el ferrocarril, que tiene sus carriles instalados desde hace 50 o 75 años, es decir: que no hay nadie ni en las ciudades ni en los pueblos que no sepa que existen, que sobre ellos pasan trenes y casi siempre a horas fijadas, sobradamente conocidas por todos, sin excepción.

Poco costaría fuera de las ciudades y pueblos el ordenar categóricamente que en todos los pasos a nivel existiera un poste indicador de la existencia de un ferrocarril, y que, sin más aviso, fuese obligatorio parar y bajar del coche para cerciorarse si viene un tren o no. Tal orden debería respetarse, estuviera o no cerrado el paso con barrera o cadenas.

¿Hay razón para que no sea así? El ferrocarril que existe desde años, que presta a las comarcas que atraviesa un servicio innegable, que ha permitido crear y desarrollar la vida del país, ¿va a ser el paria? ¿Porque han inventado los autos, van los ferrocarriles a ser los odiados?

De la misma manera que a medida que se desarrollen las vías aéreas será preciso prohibir pasar por encima de las ciudades, no vemos por qué no se obliga a los autos a parar al cruzar una vía férrea.

¡Desde luego, antes de prohibir a los aviones el pasar por encima de las ciudades, esperemos algunas catástrofes producidas por caída de algunos en plena plaza pública, un día de romería o fiesta mayor!

Sin medidas radicales, y sobre todo, en cuanto a la capacidad, morali-

dad, etc. de los conductores, nada práctico se conseguirá. Claramente lo demuestra el accidente ocurrido recientemente en la línea de Alcantarilla a Lorca, donde ha quedado demostrado, a todas luces, que la guarda-barrera estaba en su puesto, con la barrera cerrada, haciendo con su farol las señales de alto a una camioneta de la matrícula de Murcia, y no obstante, no paró, hizo polvo la barrera de hierro, y dió un topetazo tal al furgón del tren, que lo hizo descarrilar, a pesar de ir cargado.

Destrozada la barrera de hierro, la arrastró, y camioneta y barrera juntas, hicieron descarrilar un peso no inferior a 10 000 kilogramos. ¿A qué velocidad debía andar esta camioneta?

El desgraciado conductor pagó bien cara su locura, ya que murió en el acto.

Accidentes semejantes, demuestran la absoluta necesidad de la reglamentación a que aludimos, pues si con barrera de hierro y guarda-barrera con señales reglamentarias no se consigue detener a los locos ¿qué debe hacerse?

Los hechos comprobados son los que obligan a pensar. Que de vez en cuando una guarda-barrera se descuide, no se puede dudar que cabe, pero nosotros opinamos que mientras haya en los volantes imprudentes o atrevidos de los que hay muchos, no se conseguirá nada práctico.

Que por quien corresponde se ordene la colocación de postes indicadores a una distancia prudencial en todos los pasos a nivel, y que se obligue a parar a cinco metros de la vía, sin reanudar la marcha antes de que el conductor se haya asegurado de que no viene ningún tren por ambos lados. Así no hace falta guarda-barreras.

Reiteramos, que si los que circulan a pie en las ciudades sabemos evitar no ser aplastados, creemos que será más fácil no serlo por un tren en las líneas en que circulan diez o doce en 24 horas.

### Teatro Guerra

:-: FUNCION PARA HOY :-:

La magnífica película, interpretada por Patsy Ruth Miller y Charles Byer, titulada

**SOBRE LAS HUELLAS**

MAÑANA

DEBUT de la Compañía de zarzuela y opereta, BEJARANO, con

**Los cadetes de la reina**

- y -

**Cambios naturales**

A las 9'15 en punto,

## INVERNAL

Tarde gris y somnolienta. Suenan muy sentimental un organillo que alienta nuestra tristeza invernal.

Yo desde mi oscura estancia contemplo la calle umbría mientras muere la fragancia de una lejana alegría.

¿Dónde estará ya la amada, que en unas horas de ayer, nos brindó su perfumada grácil carne, de mujer?...

Se deshace la madeja que hilvanó nuestra ilusión, y la tarde triste y vieja nos marchita el corazón.

La vida muy gris avanza con mística lentitud, y se muere la esperanza al pasar la juventud.

Así siempre habrá en la vida para aumentar nuestro mal, la imagen de una hora ida en una tarde invernal.

PLA BELTRAN

Valencia

*Papel timbrado, sobres, tarjetas, facturas, recibos, memorandus y B. L. M. los hallará usted en la imprenta de este diario.*

## Juegos florales

La Juventud Católica nos comunica la celebración de los Juegos Florales organizados para octubre, y que por la clausura hasta ahora, del Teatro Guerra, no se pudieron celebrar.

El 17 o 18 de febrero próximo, tendrán lugar, con toda solemnidad, siendo Reina de este torneo cultural, la bella señorita Anita Martínez Flores, constituyendo la Corte de Honor, las distinguidas señoritas Pallarés Arcas, Montalván, Jofré, Abadie Moreno, Martí, Campoy, Rodríguez Cachá, y Arcas Carrasco.

En suma, una reina y una corte de belleza y simpatía que avalorarán la suntuosidad de esta fiesta literaria.

El mantenedor será el elocuente orador don José Ibañez Martín, presidente de la Diputación Provincial.

Aunque tarde la laboriosa labor de la Juventud Católica, se verá compensada con el éxito.

## AGUA DE COLONIA

# AROMAS DE LORCA

Venta exclusiva

“LOS 95”

¿Quiere usted comprar barato?

visite la conocida y acreditadísima

## ZAPATERIA VALENCIANA

Y encontrará en ella lo más estupendo en calzado para caballeros, señoras y niños a precios completamente económicos.

Artículos de primera calidad fabricados exclusivamente para esta casa a precios sin competencia.

**Siempre las últimas novedades**

ZORRILLA 1.—LORCA